

ENCUENTROS CON MARIANO BAQUERO GOYANES

FRANCISCO JAVIER DÍEZ DE REVENGA

Resumen:

Recoge este artículo la intervención en la Mesa Redonda de discípulos del profesor Baquero en el *Simposio Internacional Mariano Baquero Goyanes. Teoría de la novela y del cuento*, que tuvo lugar en la Universidad de Murcia, Cátedra Mariano Baquero Goyanes, con la colaboración de la Université de Pau et des Pays de l'Adour, en Murcia, en noviembre de 2019. Y recupera algunos de sus excelentes aportaciones críticas a las novelas ejemplares de Cervantes *El casamiento engañoso*, *El coloquio de los perros* y *La gitanilla*, así como las de su libro *Variaciones sobre un mismo tema. Artículos de prensa* (2006).

Palabras claves:

Mariano Baquero Goyanes, Cervantes, Novelas ejemplares, artículos de prensa, novela, cuento.

Abstract:

This article includes the intervention in the Round Table of disciples of Professor Baquero at the *Mariano Baquero Goyanes International Symposium. Theory of the novel and short story*, which took place at the University of Murcia, Cátedra Mariano Baquero Goyanes, with the collaboration of the University of Pau et des Pays de l'Adour, in Murcia, in November 2019. And it recovers some of his excellent critical contributions to the exemplary novels of Cervantes *El casamiento engañoso*, *El coloquio de los perros* and *La gitanilla*, as well as those of his book *Variaciones sobre un mismo tema. Artículos de prensa* (2006).

Keywords:

Mariano Baquero Goyanes, Cervantes, Exemplary novels, newspaper articles, novels, short stories.

No he escrito yo mucho sobre don Mariano Baquero en los últimos años. Aun así la memoria de su persona y de su obra literaria me ha acompañado durante los cincuenta años de mis servicios al Estado, más los cinco de estudiante, cuatro de ellos alumno suyo; y son muchas las veces que he tenido oportunidad de hablar sobre él, de citar palabras suyas, de recordar sus libros. Hace muy pocos días, tuve la oportunidad de explicar *El coloquio de los perros* al inaugurar unas Jornadas de Literatura y Arte en la Universidad de Málaga. Me pidieron que glosara la última de las novelas ejemplares de Cervantes ante unos alumnos de primeros cursos de la Facultad de Filosofía y Letras de las especialidades de Filología Hispánica y de Historia del Arte. El reto era notable. Me aseguraron que los alumnos no sabían nada de Cervantes, ni de las ejemplares ni del *Coloquio*.

Tomé la edición de las novelas ejemplares que Mariano Baquero hizo para la Editora Nacional en 1976; y allí, en su prólogo, reencontré a don Mariano y todo lo explique con sus palabras, sobre todo la fusión de las dos últimas novelas en una sola, *El casamiento engañoso* y *El coloquio de los perros*. Y expliqué convincentemente sus relaciones con la novela picaresca, y, sobre todo, la condición de laberinto estructural que supone la relación de las dos novelas hasta llegar a la magia de la estructura de cajas chinas o cajas chinescas creada por el gran Cervantes para conformar y fundir las dos novelas. Creo que son hasta siete cajas chinas o siete historias integradas cada una de ellas dentro de la otra: 1. El relato en primera persona del Alférez Campuzano o novela de *El casamiento engañoso*; 2. La lectura del Licenciado Peralta; 3. *El Coloquio de los perros*; 4. El relato de Berganza; 5. Cuento de la Cañizares; 6. Cuento de la Montiel.



Ni qué decir tiene lo bien que explica don Mariano, como hacía en clase, los engaños y falacias que pueblan las dos novelas, el enfrentamiento entre el ser y el parecer, los trampantojos y las tropelías, que, como se las define literalmente en el *Coloquio*: «tropelía es hacer parecer una cosa por otra».

El laberinto narrativo, explica Baquero Goyanes, forma parte de la estructura de las dos novelas. El autor de la segunda novela es el protagonista de la primera y las confusiones laberínticas aparecen por todas partes. Lo narrado como sueño es característico del *Coloquio*, y se convierte en la expresión máxima en forma de laberinto circular o giratorio, lleno de engaños y máscaras, de falacias y apariencias: un perro que habla, para relatar lo soñado quizás por una criatura novelesca, y los célebres descuidos cervantinos, señalados detalladamente por don Mariano. El laberinto lo produce un juego de espejos, como el de las *Meninas* de Velázquez.

Y las preguntas que nos hacemos tras leer las dos novelas. Lo que sucede ¿es un sueño?, ¿de quién es ese sueño? ¿quién es el que sueña? ¿quiénes son los soñados? ¿sueñan los perros un sueño en el que hablan? ¿es el sueño febril del alférez Campuzano, gran embustero y engañador nato, el que crea el invento? Y el final decisivo es tajante, un «fuese, y no hubo nada», del soneto al túmulo del rey Felipe II en Sevilla, impuesto por Cervantes a las dos novelas y a sus ejemplares; la ficción termina cuando termina la lectura, la verdad poética ha finalizado para dar paso a la verdad real: («Vamos –dijo el alférez. Y con esto se fueron»). Cervantes, Campuzano, Peralta y nosotros los lectores salimos de la novela para volver a nuestras vidas.

Hace algunos años tuve otro encuentro bien grato con don Mariano Baquero. Me invitaron a preparar una edición *La gitanilla*, por aquello de que la gitanilla Preciosa era murciana. Y volví a don Mariano Baquero para descubrir perfiles sorprendentes en esa novela ejemplar de Cervantes, que integra componentes muy claros que la enlazan y emparentan con el más puro arte barroco, revelado en los disfraces y engaños que surgen por todas partes en sus páginas, y que muy bien estudió Baquero Goyanes, que advertía que «Un mundo novelesco en que son moneda de uso diario los cambios onomásticos, los trueques de personalidad, los disfraces, etc. Se diría que la esencia de *lo novelesco* reside en poco menos que ese incesante trajín por virtud del cual se cambia de nombre, de personalidad, de –aparentemente– sexo, oficio, clase social, condición. Un mundo de enmascaramientos, de suplantaciones, de desdoblamientos: *un mundo novelesco*».

Enriquecen, sin duda, ese mundo novelesco algunos otros aspectos que han llamado nuestra atención: así las dos historias intercaladas, una novela en forma de novela dentro de la novela, la historia de Alonso Hurtado, y otra en forma de cuento breve o cuento-burla, el narrado por la abuela de Preciosa sobre el gorrero Triguillos en Sevilla, razón por la cual la vieja no puede viajar a la ciudad andaluza. Esta pre-

sencia de relatos populares en la trama principal tiene relación con la recuperación de la cuentística tradicional del motivo de la denuncia mentirosa, representado por la vil acción de la mesonera murciana enamorada Juana la Carducha, que pertenece a una antigua tradición literaria.

Y, por último, no podemos dejar de mencionar la presencia de uno de los famosos olvidos cervantinos con el que de forma muy divertida se cierra la novela. Parece como si Cervantes no quisiese corregir ni desarmar nada de lo ya armado, y cuando tiene la novela terminada y bien terminada, no duda en añadir una especie de «coda» final que sirve para no dejar ningún cabo suelto, sin desmontar nada de lo hecho. Más fácil, posiblemente, le hubiera sido incluirlo en un momento más oportuno: pero no; prefiere, terminada la novela, añadir este sorprendente final: «Olvidábaseme de decir cómo la enamorada mesonera descubrió a la justicia no ser verdad lo del hurto de Andrés el gitano, y confesó su amor y su culpa, a quien no respondió pena alguna, porque en la alegría del hallazgo de los desposados se enterró la venganza y resucitó la clemencia».

Cito ahora otro encuentro con don Mariano, en 2006, y con su último libro publicado, en el que podemos hallar al más genuino Baquero Goyanes y explicaré por qué, y por qué supuso para mí un reencuentro con su figura y con su obra y con su significación como crítico y como profesor de Literatura. Me refiero a la publicación, por la Universidad de Murcia, en edición de Abraham Esteve Serrano y Francisco Vicente Gómez, del libro *Variaciones sobre un mismo tema. Artículos de prensa*, que supuso el regreso de quien fuera catedrático de Literatura Española de nuestra Universidad ante los que fuimos sus alumnos en la década de los sesenta, del siglo pasado, y ante todos sus posibles y futuros lectores, que se han de sorprender con esta colección de artículos de prensa olvidados, en cuyas páginas se encuentra al mejor Mariano Baquero, lector, crítico, profesor y maestro. Porque el libro nos devuelve al Baquero Goyanes mejor de aquellos años, que implicaba a sus estudiantes en la pasión por la literatura más universal, por la narrativa más prestigiosa, por los clásicos españoles, por la música e incluso por el cine, por la lectura en definitiva. Leer este libro inmenso, de casi cuatrocientas páginas y 101 artículos aparecidos en la prensa española entre 1956 y 1967, supone entrar de nuevo en el fabuloso mundo literario de Mariano Baquero y recorrer con él sus más variados espacios, vividos en aquellas clases de la heroica universidad murciana de los sesenta. La prensa madrileña (y de otras ciudades) de aquellos años tuvieron la suerte de contar con un articulista ameno, ingenioso, sabio y dinámico, con excelentes capacidades para divulgar los terrenos que dominaba, para hacer fácil lo complejo, y ameno y entretenido lo que era sabiduría literaria e, incluso, modernísima erudición. Y todo este caudal permanecía olvidado en las páginas de aquellos periódicos de hace cincuenta años.

Veamos algunos ejemplos, que sin duda han de invitar al lector a penetrar con fruición en este libro: así los artículos sobre temas tratados en sus clases y en sus investigaciones, como el que abre el libro sobre retórica y ritmo en Azorín y Baroja, oído en una clase práctica de aquellos años, seguido del que se refiere a teatro y novela teniendo como objeto de reflexión *Réquiem por una mujer* de Faulkner, o el que trata de Valle-Inclán y lo valleinclanesco. Algunos otros nos muestran espacios preferidos por Baquero y vinculados en nuestra memoria a su figura, hoy, como decimos, felizmente recuperada en su palabra agradable. Es el caso de «Literatura y viajes», «La aventura se llama R. L. Stevenson», «Los títulos literarios» o «Literatura sin argumento». Algunos artículos conectaban con determinadas fechas, como ocurre en noviembre con «Figuras de Don Juan», «El antidonjuán», o «Don Juan y su tiempo»; en los días navideños con «Dickens y el espíritu de la Navidad» y «Cuentos de Navidad»; en Semana Santa, en «Miró y sus Figuras de la Pasión»; y en la época estival con el magnífico y espontáneo, quizá el mejor texto de todo el libro, «Veraneo en Sol mayor», un artículo muy periodístico, muy años sesenta, que sorprende por su lozanía y autenticidad, hoy aún vigentes. No faltan los clásicos áureos, que con tanta pasión explicaba y sentía, aludidos al aire de las conmemoraciones obligadas: «Actualidad de Gracián», «Bajo el signo de Góngora», «Ejemplo de Lope»; o los clásicos modernos: «Eco de Moratín», «Ganivet, en su centenario» o «Feijoo y Unamuno».

Por la propia especialización de Don Mariano, los artículos sobre narrativa, sobre novela y cuento, son numerosos, aunque siempre buscando el ángulo sorprendente que garantizase la exigida amenidad: «Invención y novela», «El novelista y el lector», «La novela literaria», «La charla y el relato», «Reaccionarismo y novela», «La biografía novelada», «Presencia del tiempo en la novela contemporánea» y «La novela pura», «Decadencia de la fantasía» y «Decadencia de la fábula».

No vamos a cerrar este nuevo encuentro sin señalar aquellos artículos que mejor definían su insaciable curiosidad literaria y artística, y que invitaban al lector a comprometerse con lo nuevo, con lo desconocido, pero que para él era preferencia y costumbre: «Los bosques de Ingmar Bergman», «El cine se acerca a Conrad», «¿Quién lee a Virginia Woolf?», «Julio Verne y el cine», «Maigret y su estatua» y el definitivo «Distanciamiento, extrañamiento, perspectivismo», en el que hallamos al más genuino Baquero Goyanes en diálogo con Brecht, Swift, Voltaire, Henry James y Cadalso. No hay duda alguna: mis encuentros con don Mariano Baquero me han propiciado la oportunidad de volver a oír su palabra inagotable, ahora redescubierta gracias a la generosa y feliz iniciativa de estas estupendas jornadas.

